

# Milagro Eucarístico de VOLTERRA

ITALIA, 1472



En 1472, durante la guerra entre Volterra y Florencia, un soldado florentino, entrando en la Catedral de Volterra, logró apoderarse de la preciosa píside de marfil que contenía numerosas hostias. Saliendo de la iglesia, en un arrebatado de ira contra Jesús sacramentado, arrojó la píside junto con su precioso contenido contra una pared de la iglesia, pero en ese momento todas las Partículas se elevaron milagrosamente, iluminando con una luz misteriosa. Así, se quedaron suspendidas por un tiempo prolongado. Fueron muchos los testigos que asistieron a tal evento.



Interior de la catedral



Vista de Volterra



Entre las principales causas que desencadenaron la inútil guerra de las Allumiere, concluida con el saqueo de Volterra en 1472 por obra de las milicias del duque de Montefeltro, estaban sobretodo los contrastes entre las diversas clases sociales y los intereses personales de Lorenzo de Medici. Siendo absorbida al estado florentino, Volterra fue expuesta a un duro trato que provocó la emigración de muchas familias de buena posición que tuvieron que vender los propios bienes a bajo costo para no quedarse en la miseria.

*Fue en este escenario histórico* que en 1472, se verificó nuestro Milagro Eucarístico. En los archivos de la iglesia de San Francisco se conserva la relación escrita del Fraile Biagio Lisci, quien fue testigo directo, y por

tanto, uno de los testimonios más creíbles del Prodigio. Existen también algunos actos municipales conservados en la biblioteca municipal de Volterra. Un soldado florentino entró en la iglesia Catedral, tomó numerosos objetos sagrados y luego se dirigió directamente al tabernáculo para robar la píside que contenía Hostias consagradas. Saliendo de la iglesia, por un ímpetu de fortísimo odio hacia Jesús Eucaristía, arrojó la píside contra una de las paredes externas de la Iglesia. De la píside se elevaron todas las Hostias como sostenidas por una mano invisible, irradiando una intensa luz. El soldado cayó sobrecogido por el terror y arrepentido comenzó a llorar. Fueron muchos los testigos que estuvieron presentes en el momento del Prodigio.



Iglesia de San Francisco



Panorama de la ciudad